

Camila Rojas, diputada del Frente Amplio, y su proyección ad portas de dejar el Congreso:

"Si Kast no resuelve, se le cobrará, y no de parte nuestra, sino de quienes lo votaron"

Sebastián Mejías O.
sebastian.mejias@mercuriovalpo.cl -

A ocho años de su llegada al Congreso, la diputada del Frente Amplio, Camila Rojas, hace un balance político marcado por tres ejes: la crisis habitacional que estalló con fuerza en la megatoma de San Antonio; el desgaste del progresismo tras el estallido y el proceso constitucional; además del cierre del ciclo del gobierno de Gabriel Boric. Desde su experiencia, como opositora y luego como oficialista, Rojas reconoce que hay deudas estructurales y que hubo errores estratégicos a lo largo de este ciclo, aunque prefiere sentirse orgullosa de lo que avanzó este gobierno, y ella misma como diputada.

- En cuanto a la megatoma de San Antonio y el proceso de desalojo. ¿Qué falló para haber terminado así?

- El 10 de diciembre del 2019 solicitó en el Congreso, al gobierno de Piñera, la conformación de una mesa de trabajo para abordar la situación de las tomas, que llevaban menos de 2 meses, la gran mayoría en el contexto del estallido. En mi primera campaña en 2017 ya poníamos como tema clave la vivienda, porque en la comuna los arriendos estaban elevados, había muchos allegados y gente esperando en comités, sumado a que los bancos cerraban la puerta a créditos. Creo que en esto falló el Estado, impotente históricamente para responder con una política habitacional suficiente. El catastro del Serviu corrobora que dos tercios de los hogares del Campamento Centinela son del 40% del RSH y el 95% no ha tenido acceso a vivienda.

- ¿Cómo evalúa el rol del actual gobierno en el tema? ¿Confía en que el próximo concrete la

expropiación?

- Sobre el rol de este gobierno, creo que haber armado las cooperativas y la alianza con Banco Estado es un acierto de organización y canalización de un conflicto profundo. Espero que el futuro Presidente sopesa la situación, con todos los antecedentes y la historia presente, y tome decisiones que no sean para la galería, sino que permitan una salida a la crisis.

- Tras ocho años, con el déficit histórico de la región y con la sociedad que, cada vez más, condena las tomas. ¿Hacia dónde vamos en esta materia?

- Está muy relacionado con lo que respondía antes. Realmente Chile tiene un problema histórico de vivienda, de déficit habitacional. Creo que mirar para el lado está lejos de ser la solución. Hay que adquirir suelo, hay que construir más viviendas, creo que el Plan de Emergencia Habitacional del gobierno del Presidente Boric va en ese sentido. Lo que corresponde es profundizarlo y que sea una política de Estado y no a discreción del gobierno de turno.

"HAY QUE SER PRUDENTES"

- ¿Estamos en un momento conservador y por eso a la izquierda no le fue bien en las elecciones?

- El mundo está en un momento donde las instituciones y la democracia están siendo cuestionadas, donde no es latente la necesidad o el valor de hacer política y dialogar. Es un contexto donde el inmediatismo juega su rol; los discursos efectistas, simples e inmediatos ganan. Eso es Trump, eso es Milei, y Chile no está exento del concierto global. No creo que el país sea intrínsecamente conservador, creo que estamos en un momento donde los

principales problemas identificados por la población, que son migración y seguridad, tienen respuestas fáciles por parte de la derecha y eso es lo que ganó. Pero esto es un boomerang y si Kast no resuelve problemas con la grandilocuencia que enunció, se le cobrará, y no necesariamente de parte nuestra, sino de quienes lo votaron.

- ¿Responsabiliza al estallido y al proceso constitucional del desgaste del progresismo?

- Creo que hay que ser responsables: no se puede mirar para el lado respecto de esos momentos. En el estallido, por ejemplo, tengo la convicción de que debemos poner más fichas en avanzar en asuntos concretos, como pensiones. En cambio, se puso mayor énfasis en el proceso constitucional. También pienso que esa elección, la del primer plebiscito y la de los convencionales constituyentes, marearon harto, asumiendo una mayoría que era circunstancial, no garantizada.

“

No se entregó el estadio de San Antonio. Y alguien podrá decir que es menor, pero para mí es una deuda de esas que hacen sentir el desinterés, el abandono, la negligencia”.

- ¿Cuál es su balance más íntimo de este ciclo de ocho años como diputada?

- De mucho aprendizaje. Llevo 8 años en el Congreso. En el primer periodo fui parte de la oposición, tuvimos el estallido y la pandemia. En el segundo periodo me ha tocado ser oficialista. Fui ma-



SE SIENTE ORGULLOSA DEL GOBIERNO, PERO ECHÓ DE MENOS ROL ACTIVO EN COTIDIANIDAD DE CHILENOS.

ma. Ha sido una vorágine, pero se aprende muchísimo de cada proceso, se crece. Hemos tenido grandes triunfos y grandes derrotas, y creo que cuando se pone perspectiva a eso, es evidente que nada es definitivo, que esto va y viene, que nadie es impredecible. Intento ser muy consciente de ello, y rescato lecciones de vida, es decir, que no sólo valen para hacer política sino para enfrentar la vida. Mercedes Bulnes, que falleció siendo nuestra compañera de bancada, nos decía que había que ser prudentes y sí, tenía mucha razón.

- Algunos dicen que el gobierno perdió tiempo esperando a la Convención. ¿Queda conforme con lo avanzado?

- Siempre se puede hacer más. Pero yo prefiero poner el énfasis en lo que se ha hecho: la ley de cuidados, la ley de pago de pensiones de alimentos o ley "papiito corazón", el copago cero, el royalty minero y el fraccionamiento en pesca, que en redistribución de la riqueza son de lo más importante de las últimas décadas. Qué decir de haber logrado la reforma de pensiones, que llevaba una década sin concretarse, mientras los jubilados se empobrecían más y más; o la ley de adopciones, también largamente dilatada. Queda gobierno hasta el 11 de marzo, en estas sema-

nas espero que logremos sacar adelante el fin del CAE y sala cuna para Chile.

- ¿En qué no quedó conforme? ¿Qué se pudo haber hecho mejor?

- Por ejemplo, no se entregó el estadio de San Antonio. Y alguien podrá decir que es menor, pero para mí es una deuda de esas que hacen sentir el desinterés, el abandono, la negligencia. De esas que, sumadas, horadan la confianza en las instituciones. Creo que se pudo tener un rol más presente y activo en la cotidianidad de los chilenos y chilenas. Las 40 horas y el comienzo de la disminución de la jornada laboral son eso, el que por fin te paguen la deuda de alimentos es eso también, pero creo que pudo ser más, en más ámbitos. Ahora bien, en suma y resta yo soy una defensora de lo que ha sido este gobierno, del trabajo de los Ministros del FA y del liderazgo del Presidente Boric.

EXPECTATIVAS EN PUERTO
- Sobre la expansión portuaria en San Antonio, ¿debe ser "sin más" o ir de la mano con integración y redistribución?

- Chile tiene vocación e historia portuaria, San Antonio tiene esa vocación también. El 14 de enero de 1850 se mandó a realizar las primeras obras públicas para habilitar el puerto, hace 176 años.

Pero antes del puerto hubo calenta de pescadores y comunidades. Yo decidí ser consciente de esa historia larga que incluye la vocación portuaria como eje clave, pero que no es solo eso. Por ejemplo, aquí la actividad pesquera mueve la economía local igual o más que la actividad portuaria, entonces si esa actividad se viera afectada por la expansión, no puede darnos lo mismo. Entonces sí, Chile requiere expansión portuaria pero no puede ser a cualquier costo. Y a estas alturas considero inconcebible que los puertos no tributen en las ciudades donde se emplazan.

- ¿Qué espera de la política portuaria para los próximos años?

- Chile tiene que ordenar sus proyectos en esta materia. Y es bien importante que los puertos chilenos dejen de competir entre ellos y colaboren. Es necesario, por cierto, que exista una institucionalidad clara, no atomizada como hasta ahora. Hace más de un año presenté una modificación al reglamento de la Cámara para que se cree la Comisión de Asuntos Portuarios en la Cámara de Diputados, creo que es imprescindible dar ese paso y tener en el poder legislativo un espacio para discutir en profundidad estas materias, y que eso sea referente para tener espacios también en el nivel central.